

los últimos apartados se ocupan de la historia (m. 21), la confesionología (m. 22), el magisterio (m. 23) e incluso algunas cuestiones estéticas (m. 24). En definitiva, saludamos esta novedad editorial que nos ofre-

ce un complejo y completo panorama de las cuestiones eclesiológicas abordadas con orden, seriedad y profundidad.

Pablo BLANCO

Paul Josef CORDES, *Sacerdotes ¿por qué? Apremiantes respuestas desde las enseñanzas de Benedicto XVI*, Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad Católica de San Antonio, 2010, 277 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-963-5396-1.

El autor (n. 1934) ha sido presidente del Pontificio consejo *Cor Unum* (1995-2010) y en la actualidad pertenece a varios dicasterios, entre los que se encuentra la Congregación para el clero. Con una mezcla de estilo francés y alemán, en esta cuidada traducción de un libro publicado en Alemania el año anterior, Cordes nos ofrece algunas reflexiones sobre la situación del sacerdocio en el momento presente, a tenor de algunos textos ofrecidos por el actual romano pontífice. Como estudioso del decreto conciliar *Presbyterorum ordinis*, el autor nos ofrece un buen repaso actualizado de la teología del ministerio. En primer lugar, establece el origen del sacerdocio ministerial en la Escritura y en los Padres de la Iglesia, de cuyos textos se desprende tanto el «anclaje cristológico» como la recepción del Espíritu en la ordenación. Ésta permite al sacerdote el poder consumir esa llamada y realizar la tarea que Dios le encomienda. Vocación y misión, una vez más (cfr. pp. 25-87).

Tras esto sitúa la figura del ministro ordenado en el contexto de una eclesiología de comunión. Así, el sacerdote no será un partisano o un guerrillero que actúa por libre, sino un colaborador de su obispo y un hermano entre sus hermanos los demás

sacerdotes. A lo largo del libro, se insiste de modo especial en este carácter social de la *communio* eclesial. Ésta se logra sin embargo por medio de la unión personal de cada presbítero con Jesucristo. Por eso se insiste en la espiritualidad sacerdotal, que permite que la fe sea no sólo conocida, sino también vivida. La pérdida de la piedad personal o la caída en el activismo –incluso si es pastoral– trae consigo una paulatina ineficacia en el ministerio. En este sentido, resulta interesante cómo el autor se apoya en las estadísticas para argumentar lo que también esgrime el sentido común cristiano. En definitiva, concluye Cordes, el sacerdote ha de buscar el rostro de Cristo en la oración, la penitencia y la eucaristía (cfr. pp. 125-132).

Una vez realizado el mencionado recorrido por la teología y la espiritualidad del sacerdocio, el teólogo alemán insiste en que el sacerdote no ha de quedarse encerrado en un ejercicio del ministerio de un modo exclusivamente ritual, ni caer en un desempeño del cargo con un estilo puramente burocrático o administrativo. En este sentido, recuerda que la insistencia en que los laicos participen en las celebraciones litúrgicas supondría paradójicamente un retorno a una concepción del sacerdocio meramente

cultural (pp. 167-169). Insiste así en la necesidad y la importancia de la predicación, para que el ministerio sacerdotal se desarrolle de verdad según las pautas propuestas por el Vaticano II. En esta línea aparecen apreciaciones sobre el celibato sacerdotal o –en otro nivel– la consideración del orden como sacramento por el que

recibe la identificación con Cristo-cabeza y la infusión del Espíritu (pp. 47-59, 65-72, 81-85). La frecuencia de citas y testimonios de exegetas, teólogos y maestros espirituales de nuestros días contribuyen a dar mayor actualidad e interés a estas páginas.

Pablo BLANCO

Alfonso BERLANGA, *La teología litúrgica en el siglo XX: valoración y propuesta*, Roma: Edusc, 2010, 401 pp., 16,5 x 24, ISBN 978-88-8333-241-8.

Alfonso Berlanga realizó la carrera civil de Filosofía y, tras ordenarse sacerdote, obtuvo el Doctorado en Teología Litúrgica con esta tesis dirigida por D. Antonio Miralles, conocido autor del ámbito de la Teología Sacramentaria y actual Director del *Istituto di Liturgia* de la *Pontificia Università della Santa Croce* (Roma). Junto a él realizó también labores de investigación y de docencia por algunos años. Me ha parecido necesario hacer esta breve presentación del Autor, para que se pueda valorar mejor el fino trabajo de análisis y sistematización que ofrece como aporte al problema epistemológico de una ciencia todavía en proceso de maduración: la teología litúrgica.

En efecto, junto a un creciente y positivo interés por la liturgia, asistimos en el s. XX a una proliferación de términos y enfoques, propio de los comienzos de una reflexión teológica pospuesta por demasiado tiempo. El horizonte propositivo ha sido amplio y rico en reflexiones y advertencias. Pero llega el momento en que, para avanzar más y llegar a una madurez, hace falta un esfuerzo de acopio, de síntesis y de diálogo, que muchas veces ha faltado entre los autores de los diversos ámbitos geográficos o metodológicos.

Este trabajo se propone, por eso, ofrecer a la comunidad científica un *status quaestionis* completo y ordenado de los autores que han tratado de individuar una ciencia teológica sobre la liturgia a lo largo del siglo XX. La investigación versa principalmente sobre autores que son católicos u ortodoxos (pues esta condición les permite partir de un concepto rico de la liturgia, en cuyo centro está la Eucaristía), que, además, comparten la pregunta por la existencia de la teología litúrgica en un nivel epistemológico fundamental y que han hecho alguna propuesta de un cierto contenido sobre las notas esenciales de tal ciencia, y sobre el modo en que puede desarrollar su propia reflexión teológica.

Antes de emprender esta tarea, el Autor dedica el primer capítulo a dar el contexto histórico-teológico en el que surge la cuestión de la teología litúrgica. Comenzando por los iniciadores de un interés propiamente teológico sobre la liturgia, se pasa a examinar los primeros intentos de consolidar una ciencia teológica sobre la liturgia, para llegar al gran impulso que supuso el Concilio Vaticano II.

A continuación, para poder presentar al lector las diversas contribuciones que han aparecido de un modo que las pueda